

El idioma vernáculo como principal dificultad para aprender inglés

Prof. Miguel Ávalos Camino*

Para que un individuo aprenda a emitir sonidos, de acuerdo con un código fonético predeterminado por la sociedad donde éste se desenvuelve, es necesario que se realicen una serie de ejercicios, los cuales desarrollarán músculos y órganos que influyen directamente en la emisión de sonidos, que ordenados de manera adecuada, darán como resultado el habla de un idioma en específico.

Así podemos distinguir idiomas de acuerdo con su pronunciación, misma que dependerá de los ejercicios realizados en la etapa del balbuceo. El español, es un lenguaje bucal; es decir, que los músculos y órganos que intervienen en la emisión de sonidos se dan a través de la manipulación del paso del aire utilizando la lengua, dientes y músculos bucales. El inglés es un lenguaje laringal y un poco torácico; el francés, gutural; el alemán, es más torácico y un poco laringal; por mencionar algunos.

El proceso de emisión de sonidos se realiza de la siguiente manera: se deja salir el aire de los pulmones y se hace pasar por las cuerdas vocales, con ello se obtienen los sonidos; moviendo los diferentes músculos que intervienen en el habla (dependiendo del idioma), se manipula el aire y se obtiene la gama de letras que conocemos en los diferentes alfabetos.

Con ello, tenemos que las vocales se producen con una ligera manipulación en el movimiento de la boca. Las consonantes, en el caso del español, se reproducen interrumpiendo parcial o totalmente el aire; por ejemplo, las consonantes suaves se pueden producir con la interrupción parcial del aire, vibrando solamente la lengua con algún elemento de nuestra boca, prueba de ello es la letra "d", que se obtiene vibrando la lengua con los dientes; la "b", vibrando los labios superiores e inferiores; la "v", vibrando el labio inferior con los dientes; etcétera.

Las consonantes fuertes se obtienen con la interrupción total del aire y una abrupta forma de permitir la salida del mismo; como ejemplos está la "p", con ambos labios se interrumpe el paso del aire y se deja salir, reitero, abruptamente; la "k", fijando la parte trasera de la lengua con el paladar.

El nuevo ser emite sonidos simples donde es necesario algún tipo de interrupción del aire. Al nacer, el niño exclama sólo vocales que de forma innata puede reproducir, sin existir prueba alguna de haberlas imitado; durante los primeros meses, la risa y el llanto son la manera como denotará su agrado o disgusto respecto a las condiciones y situación en que se encuentre; esta es su primera forma de comunicación: hambre, aseó y solicitud de compañía, son algunos ejemplos.

Al poco tiempo ya imita y aprende cómo manipular el paso del aire para reproducir sonidos más complejos que le permitirán tener una mayor y mejor forma de comunicación.

Cuando aprende a pronunciar las consonantes, el pequeño las une con las vocales y forma sílabas; al unir las palabras y, utilizando conectores, cons-

truye frases elaboradas, con lo que establece una comunicación plena, según la edad del menor.

Todo el proceso que acabamos de mencionar se llama balbuceo, el cual, para un infante, es la ejercitación de los órganos y músculos que intervendrán en su idioma. Ejercicios, todos ellos, ligados directamente al idioma que se habla en el entorno social donde el individuo se desenvuelve.

Piaget: el egocentrismo del niño y la necesidad de comunicarse

Piaget menciona que el niño en su primera etapa es egocentrista e implementa una comunicación adecuada para la atención de sus necesidades. De hecho, es la razón primordial por la que aprende a hablar. Al verse obstaculizado por su incapacidad física (propia de la edad), debe allegarse una forma de comunicación entendible por la sociedad para que le brinden la satisfacción a sus requerimientos.

Independientemente de su egocentrismo, el pequeño reacciona ante ciertos estímulos propiciados por la socialización. Su incapacidad física lo obliga a ser social, pues requiere de la gente a su alrededor para ser atendido en situaciones que él mismo no podría resolver por cuenta propia. Adquiere la habilidad de pedir, oralmente, las cosas que no puede alcanzar.

Bruner y los mapas mentales en la construcción del conocimiento

Bruner se acerca bastante a la teoría del desarrollo de la ingeniería piagetana, y al respecto agrega el concepto de los

Acerca del autor...

* Candidato a Maestro en Ciencias de la Educación, y profesor del Centro de Idiomas del Tecnológico de Estudios Superiores de Ecatepec (CITESE).

mapas mentales. Para Bruner, el conocimiento se adquiere en forma de mapas mentales, que de acuerdo con este investigador, son el orden que adquieren los conocimientos en nuestro pensamiento y cómo se relacionan entre sí.

Él afirma que el pensamiento se va estructurando como una forma intrincada de red, que permite conectar los conocimientos entre sí. Toda la información nueva está relacionada con alguna anterior, lo cual posibilita al individuo correlacionar la información y así crear el pensamiento crítico que nos permite analizar y con ello tomar las decisiones adecuadas según las diferentes situaciones.

Al analizar el lenguaje, podemos apreciar una red enorme de signos y códigos fonéticos que permiten generar la comunicación que se requiere en la comunidad donde el individuo se encuentra inmerso.

De esta manera, el niño aprende a pronunciar las vocales, a unir las con las consonantes, para después formar sílabas, con las que integra palabras y, con ellas, estructurar oraciones completas. Cada paso en la adquisición de códigos fonéticos se va entrelazando para desarrollar en la persona una manera más completa y cada vez más compleja de entender y ser entendidos.

Se crea una red de información, la cual contiene los elementos que, entrelazados y ordenados, hace posible la expresión y entendimiento de los requerimientos individuales y sociales.

Ausubel y el aprendizaje significativo

Ausubel menciona al respecto, que el individuo adquiere el conocimiento y desarrolla la inteligencia cuando a éste le significan las cosas; es decir, una persona aprende naturalmente si encuentra un valor de uso y satisface una necesidad determinada.

Aplicando lo anterior al lenguaje, el niño busca, en primera instancia, aprender el vocabulario necesario que le permita satisfacer sus propias necesidades;

aun cuando puede no saber la manera correcta de pronunciar algunas letras para integrar palabras completas o la forma de construir oraciones, empero sabe aplicar un código fonético para señalar oralmente un objeto, cuando éste ya tiene un significado de uso satisfactorio para el menor; por ejemplo, al decir "agua", "leche" u otras palabras, manifiesta que requiere de ellas para satisfacerse y, obviamente, ya las identifica porque tienen un significado.

Vigotsky y la socialización

El aprendizaje del lenguaje tiene, en primer lugar, una importancia social. La sociedad ha predeterminado una serie de reglas de comunicación y de conducción que darán carácter a una cultura. Los menores aprenderán dichas reglas para poder pertenecer a ella.

De manera natural, el individuo adquiere el lenguaje como forma de satisfacer la necesidad de pertenencia a un grupo. La obtención de los códigos fonéticos que se precisan para identificar los objetos, es una de las reglas para conducirse oralmente en la comunidad.

Todos los idiomas tienen una estructura gramatical determinada, ello es lo que nos permite entender y ser comprendidos; y los nuevos integrantes de la comunidad (los niños) deberán aplicar las condiciones preestablecidas de comunicación para ser miembros de la misma, aunque dicha forma de expresión oral quizá no sea totalmente correcta.

La influencia del idioma vernáculo como factor que dificulta el aprendizaje del idioma inglés

Considerando el punto anterior, se puede apreciar el proceso del aprendizaje del habla de un primer idioma.

Cuando un segundo idioma se adquiere, pensando concretamente en el inglés, existen diferentes factores a considerar para comprender por qué una persona de edad adulta, no logra asimilar algunos aspectos de dicho idioma.

Por ello, cuando un individuo que habla español como primera lengua en-

frenta muchas dificultades para comprender el inglés, es porque ya posee una serie de reglas gramaticales y de pronunciación, la mayoría de las veces diferentes a las del segundo idioma.

En primer lugar, en español la pronunciación de las letras contenidas en las palabras es igual al alfabeto, cuando en el inglés ésta depende de la combinación de vocales y consonantes que, en muchas ocasiones, no tienen relación directa con el propio alfabeto.

Por ejemplo, cuando las consonantes "lk" se encuentran juntas, la "l" no se pronuncia; la "a" en inglés suena "ei", pero al darle uso en una palabra, normalmente no tiene dicha pronunciación, y depende de la propia combinación con otras letras para conseguir el sonido correcto de dicha vocal, aspecto que crea cierta confusión en el alumno.

Esto se explica en razón de que la persona ha formado un mapa mental (Bruner) de acuerdo con las reglas que le fueron transmitidas por la comunidad donde el individuo se desarrolla, como consecuencia de la interacción social, que dicta la forma en la cual el individuo se debe expresar para darse a entender y ser comprendido (Vygotsky).

En segundo lugar, las reglas de construcción gramatical de las oraciones no son iguales. En español, la conjugación de los verbos tiene regularmente una forma específica que identifica a una persona determinada, por ejemplo:

Presente simple del verbo comer

| | | |
|-----------------|------------|-------------|
| <i>Yo</i> | <i>com</i> | <i>o</i> |
| <i>Tu</i> | <i>com</i> | <i>es</i> |
| <i>Él</i> | <i>com</i> | <i>e</i> |
| <i>Nosotros</i> | <i>com</i> | <i>emos</i> |
| <i>Ustedes</i> | <i>com</i> | <i>en</i> |
| <i>Ellos</i> | <i>com</i> | <i>en</i> |

Como vemos, en español no es necesario nombrar el sujeto que realiza la acción, se identifica por la conjugación; la forma de conjugar el verbo será la misma para una oración afirmativa, negativa o interrogativa.

En inglés sólo existen dos conjugaciones para el tiempo presente simple: primera, segunda y tercera persona del plural:

| | |
|-------------|------------|
| <i>I</i> | <i>eat</i> |
| <i>You</i> | <i>eat</i> |
| <i>We</i> | <i>eat</i> |
| <i>They</i> | <i>eat</i> |

Y tercera forma del singular:

| | |
|------------|-------------|
| <i>He</i> | <i>eats</i> |
| <i>She</i> | <i>eats</i> |
| <i>It</i> | <i>eats</i> |

Es por ello que en el inglés resulta indispensable el uso del sujeto que realiza la acción.

Por otro lado, la modificación del verbo sólo se realiza en oraciones afirmativas, contando con un auxiliar para las interrogativas y las oraciones negativas: "do" para la primera, segunda y tercera persona del plural, y "does" para terceras personas.

Lo anterior nos indica que el individuo, cuando aprendió español, adquirió determinadas estructuras como forma de expresión, con un vocabulario que fue incluyendo paulatinamente en su acervo, tomando como principal motivo al aplicarlo, el significado de uso que representa el objeto. El pronombre personal en español no tiene importancia de uso (aunque sí gramático), y el auxiliar "do/does" no existe en español.

De acuerdo con Ausubel, se puede ver que para un hablante nativo del español, el uso de los auxiliares no le significa, porque no existe en su idioma vernáculo. Por ello, al no representar un significado en su lengua materna, aplicarlo es inútil.

Independientemente de la afirmación de Noam Chomsky, respecto a que el ser humano contiene una especie de caja negra con la información genética suficiente para aprender a comunicarse, debemos considerar que, generalmente, en México y Latinoamérica la población se encuentra inmersa en una sociedad mo-

nolingüe, por lo cual difícilmente podrá acceder al aprendizaje de un segundo idioma en la educación básica.

El individuo, al llegar a la edad adulta, ya ha poseído el idioma español, repito, con reglas en español, por ello le será complicado, aunque no imposible, entender y poseer nuevas pautas gramaticales.

Al respecto, Vygotsky menciona la socialización como punto principal de aprendizaje de la lengua, esto implica el uso de las reglas adecuadas para la conducción de la expresión oral en un entorno social determinado, lo cual dará las bases para el desarrollo de un idioma más específico que un dialecto, es decir, una forma común de expresión y transmisión cultural, con los códigos fonéticos establecidos por una cultura en particular.

Con ello, surge además una gama de palabras que no existen en otra cultura que hable el mismo idioma, tal es el caso de "camión" en México, "guagua" en Cuba, "bus" en algunos lugares de España y el sur de América. O por ejemplo: "sope", "taco", "quesadilla", "tamal", "torta", etcétera, palabras todas ellas que se utilizan en México pero no en otros países y que seguramente no se entenderán inmediatamente por gente de habla hispana que viva en otras naciones. Mayor será entonces la diferencia cultural con personas de habla inglesa y, por supuesto, su expresión oral y cultural social, serán también diferentes.

Alternativas para mejorar la enseñanza del idioma inglés

1. El profesor debe ser consciente del proceso de aprendizaje del idioma, ser paciente con los alumnos que denoten algún tipo de dificultad, así como dedicar más tiempo a aquellos que reflejen dicho problema.

2. Propiciar la socialización en el aula para que el alumno encuentre empatía con el resto del grupo, incluyendo en ello al propio maestro, quien deberá ser digno de confianza para motivar el acer-

camiento del estudiante con la finalidad de aclarar sus dudas respecto a los temas presentados.

3. Eliminar en el grupo las divisiones, ya que no existen los alumnos flojos, sino estudiantes desinteresados, porque no se les ha invitado a formar parte del festín del conocimiento.

4. El proceso de aprendizaje del adulto es el mismo que el del niño, empero con vicios lingüísticos que se deben eliminar.

5. Los temas deben ofrecer un significado para el alumno; por ejemplo, no presentar un apartado como "gramática", sino como una forma diferente de comunicación.

6. Ser puntual en las diferencias de ambos idiomas.

7. Recordar constantemente al alumno que aprender otro idioma es conocer otra cultura, y por ello una forma de expresión diferente.

Bibliografía...

ÁVILA, Raúl, La Lengua y los Hablantes, México, Ed. Trillas, 1997.

ESPEJO, Alberto, Lenguaje. Pensamiento y realidad, 2ª. ed., México, Ed. Trillas, 1986

H. COHEN, Dorothy, Cómo aprenden los niños, México, SEP, 1999.

KOTULAK, Ronald, El cerebro por dentro, México, Ed. Diana, 2003.

PIAGET, Jean, Seis estudios de psicología, 4ª ed, Colombia, Ed. Labor, 1995.

PIAGET, Jean, Psicología del niño, 15ª edición, Madrid, Ed. Morata, 2000.

SEFCHOVICH, Galia y WAISBURD, Gilda, Hacia una pedagogía de la creatividad, 28ª ed., México, Ed. Trillas, 1998.

GOOD, Thomas L. y BROPHY, Jere, Psicología educativa contemporánea, 5ª ed., México Mc Graw Hill, 1997.

LYONS, John, Chomsky, third edition, Scotland, Fontana Press, 1991.